



BIBLIOTECA

ORAXÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

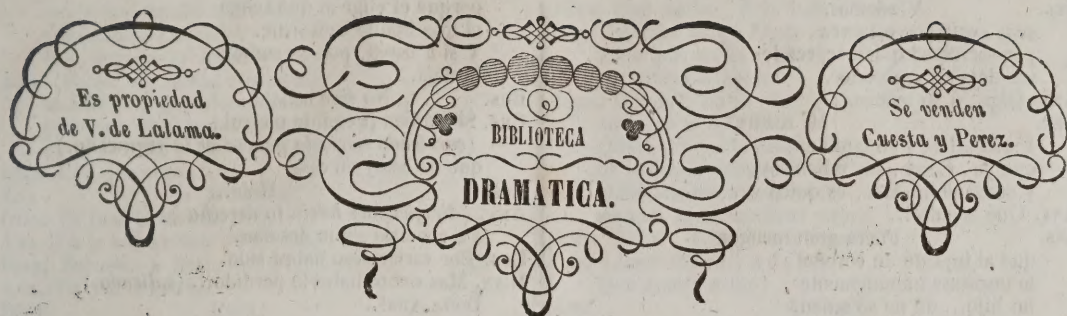
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Don fanfantis rivales, t. 1.	5	8	Doctores negro, t. 1.	4	4	Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 5.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	10	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	Tío y el sobrino, o. 1.	2	5
A la acción tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	1	3	Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	Trópero de Madrid, o. 3.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	4	Don lecciones, t. 2.	1	3	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividid para reinar, t. 1.	2	10	Españoleto, o. 3.	3	5	Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talismán de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	Eclipse, ó el agüero infundado, o. 3.	2	7	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	5	5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Parais, t. 5.	3	2	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Así es la mía, ó en las máscaras un marido, o. 2.	3	2	Enrique ó el secreto, t. 3.	5	11	Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	Tejedor de Jativa, o. 3.	2	6
Actriz, militar y beata, t. 5.	3	5	Eliso, o. 3.	2	10	Fasidio ó el conde Derfort, t. 2.	3	4	Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 1.	3	5	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	Guante y el abanico, t. 3.	3	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	6	9	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Galan invisible, t. 2.	2	5	Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	2	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	5	12	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Breñaña, t. 7 c.	5	12	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	Hermano del artista, o. 3.	3	11	Ultimo día de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	En poder de criados, t. 1.	2	1	Hombre azul, o. 5 c.	3	10	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.	2	5
Abogar contra sí mismo, t. 2.	2	5	En la falta va el castigo, t. 5.	2	4	Hijo de su padre, t. 1.	3	6	Zapalero de Londres, t. 3.	5	9
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	4	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	Zapalero de Jerez, o. 4.	3	5
Amor y farmacia, o. 3.	1	2	Estudios históricos, o. 1.	2	5	Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2	10			
Alberto y German, t. 1.	5	9	Es el demonio! o. 1.	2	3	Hijo del emigrado, t. 1.	3	10			
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	2	14	En la confianza está el peligro, o. 2.	2	4	Hombre complaciente, t. 1.	3	10			
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2	5	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	Hijo de todos, o. 2.	3	10			
Amor de padre, o. 2.	2	5	En paz y jugando, t. 1.	2	3	Hombre cachaza, o. 3.	3	10			
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Enrique de Traslamar, ó los mineros, t. 3.	3	9	Herederó del Czar, t. 4.	4	11			
Allá vá eso!, t. 1.	2	6	Es un niño! t. 2.	4	7	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	9			
Adriana Lecoureur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9			
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3	Elena de la Seigiter, t. 4.	2	5	Lazo de Margarita, t. 2.	2	9			
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Están veries, t. 1.	2	3	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	9			
	2	8	Enseños de honra y amor, o. 3.	2	1	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7			
	2	8	En mi bemo!, t. 1.	2	1	Maestro de escuela, t. 1.	3	4			
	5	10	El andaluz en el baile, o. 1.	3	12	Maido de la Reina, t. 1.	3	5			
	2	5	Acenturero español, o. 3.	2	10	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3			
	2	5	Arquero y el Rey, o. 3.	2	6	Médico negro, t. 7 c.	4	12			
	2	5	Aguilote ó el oficio de moda, t. 5.	2	5	Mercado de Londres, t. id.	4	13			
	2	5	Anamite misterioso, t. 2.	2	6	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	4			
	2	5	Alguacil mayor, t. 2.	2	5	Memorialista, t. 2.	2	7			
	2	5	Amor y la música, t. 3.	2	5	Maido de dos mujeres, t. 2.	4	11			
	2	5	Anillo misterioso, t. 2.	2	5	Marqués de Fortville, o. 3.	4	11			
	2	5	Amigo íntimo, t. 1.	2	5	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11			
	2	5	Artículo 960, t. 1.	2	5	Marido de la favorita, t. 5.	4	11			
	2	5	Angel de la guarda, t. 3.	2	5	Médico de su honra, o. 4.	4	6			
	2	5	Artesano, t. 5.	2	5	Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
	2	5	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2	5	Maido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	4	9			
	2	5	Baile y el entierro, t. 3.	2	5	Maido de San Pedro, t. 5.	4	9			
	2	5	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	5	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	4	9			
	2	5	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	5	Nudo Gordiano, t. 5.	4	9			
	2	5	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	5	Novio de Buitrago, t. 3.	4	9			
	2	5	Conde de Bellafior, o. 4.	2	5	Novicio, ó al mas diestro se le pegan, t. 1.	4	9			
	2	5	Cómico de la legua, t. 5.	2	5	Noble y el soberano, o. 4.	4	9			
	2	5	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	5	Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	4	9			
	2	5	Cartero, t. 5.	2	5	Nudo y la lazada, o. 1.	4	9			
	2	5	Cardenal y el judío, t. 5.	2	5	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	4	9			
	2	5	Clásico y el romántico, o. 4.	2	5	Pacto con Salánas, o. 4.	4	9			
	2	5	Caballero de industria, o. 3.	2	5	Premio grande, o. 2.	4	9			
	2	5	Capitan azul, t. 1.	2	5	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	9			
	2	5	Ciudadano Marat, t. 4.	2	5	Page de Woodstock, t. 1.	4	9			
	2	5	Confidente de su mujer, t. 1.	2	5	Peregrino, o. 4.	4	9			
	2	5	Caballero de Grifón, t. 2.	2	5	Premio de una coqueta, o. 1.	4	9			
	2	5	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	5	Piloto y el Torero, o. 1.	4	9			
	2	5	Castillo de San Mauro, t. 5.	2	5	Poder de un falso amigo, o. 2.	4	9			
	2	5	Cautivo de Lepanto, o. 1.	2	5	Perro de centinela, t. 1.	4	9			
	2	5	Coronel y el tambor, o. 3.	2	5	Porvenir de un hijo, t. 2.	4	9			
	2	5	Caudillo de Zamora, o. 3.	2	5	Padre del novio, t. 2.	4	9			
	2	5	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	2	5	Pronunciamento de Triana, o. 1.	4	9			
	2	5	Idem segunda parte, t. 5.	2	5	Pintor inglés, t. 3.	4	9			
	2	5	El conde de Morcey, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	5	Pluquero en el baile, o. 1.	4	9			
	2	5	Castillo de S. German, ó delirio y espasmo, t. 5.	2	5	Raptor y la cantante, t. 1.	4	9			
	2	5	Ciego de Orleans, t. 4.	2	5	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	4	9			
	2	5	Criminal por honor, t. 4.	2	5	Robo de un hijo, t. 2.	4	9			
	2	5	Cardenal Cisneros, o. 5.	2	5	Rey morir, o. 4.	4	9			
	2	5	Ciego, t. 1.	2	5	Rey hembra, t. 2.	4	9			
	2	5	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	5	Rey de copas, t. 1.	4	9			
	2	5	Castillo de Granter, t. 4.	2	5	Robo de Elena, t. 1.	4	9			
	2	5	Duque de Altamura, t. 3.	2	5	Rayo de oriente, o. 3.	4	9			
	2	5	Dinerol! t. 1.	2	5	Secreto de una madre, t. 2 y p.	4	9			
	2	5	Doctorcito, t. 1.	2	5	Seducitor y el marido, t. 3.	4	9			
	2	5	Demonio familiar, t. 3.	2	5	Sastre de Londres, t. 2.	4	9			
	2	5	Diablo en Madrid, t. 5.	2	5	Tío y el sobrino, o. 1.	4	9			
	2	5	Desprecio agradecido, o. 5.	2	5		4	9			
	2	5	Diablo enamorado, o. 3.	2	5		4	9			
	2	5	Diablo sin los nielos, t. 1.	2	5		4	9			
	2	5	Derecho de primogenitura, t. 1.	2	5		4	9			
	2	5	Doctor Capriote, ó los oídos de niño, t. 1.	2	5		4	9			
	2	5	Diablo nocturno, t. 2.	2	5		4	9			



EL HIJO DE TODOS.

Comedia en dos actos, original y en verso de D. Ramon Campoamor, representada por primera vez en Madrid el año de 1844.

Compuesto por Ramon Maria de las Mercedes de, 1817-1901.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAS.

DOÑA ANA, aya de César.
DOÑA ELVIRA, condesa de Santa Elena.
DON JUAN, su hermano.
DON EUSEBIO, coronel.
CESAR.

El primer acto pasa en un pueblo cerca de Barcelona: el segundo en casa de doña Elvira.

ACTO PRIMERO.

Sala con dos puertas laterales y un balcon, puerta en e fondo.

ESCENA PRIMERA.

CESAR, escribiendo. Despues DOÑA ANA.

ANA. Qué haces? (*saliendo.*)
CES. Copiar una carta.
ANA. Y de quién es?
CES. No lo sé.
ANA. Pues dónde le has encontrado?
CES. Sobre la cómoda.
ANA. A ver.
(La carta de la condesa!)
CES. Ola!.. (*con malicia.*)
ANA. Qué?
CES. Parece...
ANA. Qué?
CES. Que tiene usted relaciones...
Y esa es letra de muger.
ANA. Si, me contesta una amiga...
CES. Como es tan fino el papel...
ANA. Eso es decir...
CES. Es decir
que no creia que usted... (*leyendo.*)
«Cuando se vuelva mi hermano,

que venga el niño con él.»
Quién es este niño?
ANA. Un niño...
Y sobre todo es quien es.
CES. Ya.
ANA. De leer acabaste
la vida de San José?
CES. No, que me cansan los santos.
ANA. Como, su virtud...
CES. Tambien.
ANA. Judío...
CES. Estoy para eso,
cuando al espirar las diez
tengo que salir, pues quiero
romperle la crisma á Andrés.
ANA. Y tú, por qué?..
CES. Porque ha ajado
de mi nobleza la prez.
Me ha dicho que era inclusero,
y por vida de Luzbel...
ANA. Eso qué importa?..
CES. Qué importa?
Cuando hay sangre que verter,
el honor es una joya...
ANA. Y quién te lo ha dicho?
CES. Quién?
Si oyera usted á mi padre
la otra tarde en el cuartel...
Sepa usted que es el honor...
Pero usted qué ha de saber;
si creo que las mugeres
no tienen honor.
ANA. Qué, qué?
CES. Lo dicho, dicho. Ninguno
nacido, ni por nacer,
innoblemente humillado
verá mi orgullo á sus pies;
pues por vida de la Virgen
que hasta el mismo San Miguel...
ANA. Niño, niño...

CES. Y además,
sepa, que por esta vez,
por ser usted quien reprende,
me dejen así reprender.

ANA. Oiga, á su madre...

CES. Mi madre?
Usted sabe, y yo también,
que yo, César, soy quien soy,
y usted doña Ana, es quien es.

ANA. Qué orgullo!..

CES. Fuera gran mengua
que al hijo de un coronel
le insultase impunemente
un hijo... de no sé quien.
Pero aquí está don Eusebio. *(sale don Eusebio.)*
Don Eusebio, escuche usted.
No es usted mi padre?

EUS. Si...

CES. Lo ha oído usted?

ANA. Pero á qué?..

CES. Esto es, doña Ana tan solo
para hacerla comprender,
que no en vano se le insulta
al hijo de un coronel. *(vase por la derecha.)*

ESCENA II.

DON EUSEBIO, DOÑA ANA.

EUS. A dónde vá el perillan?..

ANA. A dar palos...

EUS. Gran merced!

ANA. O á llevarlos.

EUS. Sabe usted
que tenemos ahí á Juan?

ANA. Y cuánto hace que llegó?

EUS. Una hora, y no cabal.
Ya viene hecho un general...

ANA. De veras?

EUS. Mientras que yo...

ANA. No es el hado tan cruel...

EUS. Ya veo, doña Ana Amante,
que el mérito no es bastante...

ANA. Sin embargo, un coronel...

EUS. Eso sí.

ANA. No es friolera.

EUS. Pero se puede ser mas...

ANA. Amigo...

EUS. Cuando hay detrás
quien dé empuje á la carrera.
Casi, casi me dá empacho
ver á tanto... Mas ¡qué afán!
No sabe usted que don Juan
viene á llevarse el muchacho?

ANA. Y usted consiente?... *(con alegría.)*

EUS. No hay tal.
Cómo podría?..

ANA. *(Qué escucho!)*

EUS. El niño me quiere mucho,
y fuera pagarle mal.

ANA. Pues yo tengo para mí
que el chico no ama á ninguno.

EUS. En caso de amar á alguno
no dude usted que es á mí.

ANA. Y si con igual cariño
no quisiese transigir...

EUS. Tendrá entonces que elegir
á uno de los dos el niño.

ANA. Si en eso está tan conforme,
fuerza es que usted se prevenga,

porque él elige al que tenga
el mas bonito uniforme.
Y si á usted, por carambola
le deja...

EUS. No será así.

CES. Si alguien pregunta por mí,
(corriendo hacia la puerta de la izquierda.)
que no estoy en casa.

EUS. Hola!..

ANA. *(dirigiéndose hacia la derecha.)*
Ya cometió algun desmán.

EUS. Por variar, eso habrá sido.

JUAN. Mas siento haberlo perdido... *(saliendo.)*
Doña Ana!..

ANA. Señor don Juan! *(se abrazan.)*

ESCENA III.

DOÑA ANA, DON EUSEBIO, DON JUAN.

ANA. Feliz mil veces la hora
en que mis ojos le ven...

JUAN. Mil veces feliz también...
Está usted encantadora.

ANA. Y usted cada día mas...

JUAN. Verdad que según se alíña,
casi parece una niña?

ANA. Algo menos...

EUS. Algo mas.

ANA. Tiene usted, calaveron,
esa cabeza tan vana?..

JUAN. Oh, por la Virgen, doña Ana!..
Cree usted que mi posición?..

ANA. No hallo para usted disculpa,
cuando traigo al pensamiento...

JUAN. El asalto del convento?..
Estos tuvieron la culpa.

EUS. Nosotros? Echale guindas,
y él fué el primer atrevido...

JUAN. Ahora lloro arrepentido...
Pero qué chicas tan lindas!..
Recuerdo, doña Ana mía,
la vez que en ese colegio,
por no sé qué privilegio
se alojó mi compañía.
Yo, como mas tarambana,
entré... vi niñas... y en fin,
jamás entré en un jardín,
sin cojer flores, doña Ana.
Pero estos con menos orden
siguieron despues que yo,
y entró el desorden... y el... oh!
no puedo ver el desorden.

EUS. En gentes tan belicosas
no extraño ese proceder.

JUAN. Qué habia de suceder,
si todas eran facciosas?

EUS. Y estaba tu hermana allí?

JUAN. Si, pero yo no sabia...
Como á casa no escribia,
ni los de mi casa á mí...
Dice ella que en el abismo
al fin no llegó á caer...

EUS. Mas vaya usted á saber...

ANA. *(Todas decian lo mismo!)*
Y tiene usted ya sentada?..

JUAN. Si ya de bueno me paso.

ANA. Eso es de veras?

JUAN. Me caso.

ANA. Entonces no he dicho nada.

JUAN. Y nunca ha sabido usted

quién nos mostró su cariño,
regalándonos el niño?
Fue singular la merced!

ANA. (Como soy buena cristiana
mucho el engañarlos siento,
pero este es el mandamiento
de la condesa su hermana...)

JUAN. Con que nunca?..

ANA. No señor,

JUAN. El caso es lo mas extraño...

ANA. Yo le hallé sobre un escaño...

JUAN. Espuesto á helarse... Qué horror!

ANA. Ya casi lo estaba!

JUAN. Pues,
en un invierno tan fiero...
Creo que fue el mes de enero
del año de veinte y tres?

ANA. Yo no lo sé á punto fijo.

JUAN. La madre advierto tambien
que no sabia muy bien
á quien remitir el hijo.

ANA. (Qué chasco!)

JUAN. Una carta igual
á entrambos nos endosó...

ANA. (Ya se vé, se equivocó
el simple de mi Pascual.
Como en vez de darla á uno,
fué á don Eusebio á entregarla,
tuvimos que duplicarla.)

JUAN. Pero es lo mas oportuno...

EUS. Fué por si moria un padre...

JUAN. Tuviesé el chico relevo;
pues señor, á creer me atrevo
que era muy tierna la madre.

ECS. Recuerdas como decia
la carta?

JUAN. Si: «Caballero,
si vuestro amor fué sincero...»

EUS. Asi empezaba la mia.

JUAN. «Recojereis de doña Ana
el fruto de nuestro amor.
Silencio, importa á mi honor.
Adios. Quien por vos se afana...»

EUS. Idéntica, vive Dios,
á la mia.

JUAN. Y ó yo estoy loco,
ó se afanaba muy poco
por ninguno de los dos.

EUS. Noto que fué su cariño
algo oscuro...

JUAN. Si en verdad.
Con todo, ya es caridad
el encargarnos del niño.

ANA. (Estuvo admirable el plan!)

JUAN. Y el que se lo lleva, es...

EUS. Si tú tienes interés...

JUAN. No, si tú tienes afan...

EUS. Confieso que me ha prendado
su carácter halagüeño...

JUAN. Tiene mi hermana un empeño
en que purgue mi pecado...

ANA. (Risa me da la querella
que hacen por prenda tan corta,
y como á ninguno importa,
los dos quedarán sin ella.)

EUS. Seré su adoptivo padre...

JUAN. No, yo enmendaré lo hecho.

EUS. Ambos tenemos derecho,
y á ignorar quien es su madre...

JUAN. Qué madre; si ya habrá muerto.

EUS. (á doña Ana.) Llame usted á ese trónera.
Digo que si ella viviera
declararia lo cierto.

JUAN. Hombre, no te vuelvas loco
en saber si su deslíz...
Quién sabe si la infeliz
no lo sabia tampoco?
Doliéndome un brazo va
aunque aguantándome estoy.

ANA. César?... César?... (llamando.)

CES. (desde dentro.) Allá voy.
Qué quiere usted?

ANA. Ahí está.

ESCENA IV.

Dichos y CESAR.

JUAN. Cómo!.. Es ese bribonazo?..

ANA. Pues qué, su placer no medra?..

JUAN. Pues si me tiró una piedra
que á poco me rompe un brazo!

ANA. Y por qué tu mano osada?..

CES. Iba con otro á luchar;
él nos vino á separar
y le tiré una pedrada.

JUAN. (Qué gracioso!)

ANA. Es desvario
apedrear...

JUAN. (Cara mas mona!..)
Eh! su padre le perdona.
Dame un abrazo, hijo mio. (le abraza.)
Que soy tu padre, mas fuerte.
Eusebio, eres muy pesado,
vaya que le has engañado
diciendo que tú...

CES. De suerte,
que usted, y no él, es mi padre?
(Un general!.. qué alegría!..)
Ya yo me lo presumia...

ANA. (No digo, el que mas le cuadre.)

CES. (Pronto voy á ser muy rico!..)
Y que bonita es la faja!

JUAN. (Este chico es una alhaja.)

EUS. (Pues es una alhaja el chico.)
Con que tú á veras lo tomas,
solo porque te dijo él?..

CES. Vamos, señor coronel,
que no me gustan las bromas.

EUS. (Se ha visto descaró igual?)

CES. (á doña Ana.) Y quiere usted que entre buenos
se deje hollar, nada menos
qué el hijo de un general?

ANA. (Ay, que la nueva hidalguia
su furia otra vez despierta!
Voy á cerrarle la puerta!) (vase por la derecha.)

CES. No será por vida mia.

JUAN. (ap. á don Eusebio.) Di, mi rostro se concilia
con esa faz tan galana?

EUS. Mas pareces á tu hermana.

JUAN. Si, si, el aire de familia...

ESCENA V.

Dichos menos DOÑA ANA.

CES. Voy á decir un por qué
á uno que me está esperando...

JUAN. Pues vuelve pronto.

CES. Volando.

Beso á usted la mano. (*á don Eusebio.*)

EUS. Qué?

Pues me gusta la aprension.

CES. (La puerta me fué á cerrar...

Vamos, tendré que saltar
aunque es muy alto el balcon.)

ESCENA VI.

DON JUAN, DON EUSEBIO.

EUS. Atrevido!

JUAN. A fé de Juan
que ese chico es una perla.

EUS. Tiene sano el corazon,
aunque mala la cabeza.

JUAN. Voy á llevármelo al lado
de mi hermana la condesa...

EUS. Si, si, nos le llevaremos.

JUAN. Ah!... toma tu real licepacia.
Con que pronto heredarás
al conde de Santa Elena?

EUS. Quién sabe?

JUAN. Si; mi cuñado
será difícil que de esta...

EUS. Como no tengo noticias...

JUAN. No?

EUS. Digo, noticias ciertas.

JUAN. Yo apostaré que hasta sabes
el número de recetas
que en el curso de sus males
lleva apurada la ciencia.

EUS. De modo que...

JUAN. Pocas ganas
tienes tú de que él se muera,
para ignorar, que muy pronto...

EUS. Pero á lo menos confiesa
que sin razon tu cuñada
está gozando mi herencia.

JUAN. Y cómo he de confesar
tan manifiesta simpleza?

EUS. Te parece bien que el hijo
de una doncella se crea
digno de llevar el nombre
de conde de Santa Elena?

JUAN. Calla! Qué, es algun pecado
ser hijo de una doncella?..

EUS. Es preciso de varon
en varon, y de hembra en hembra,
ser como yo descendiente...

JUAN. Si, si, si, de Adán y Eva.
Pobre Eusebio! Tienes cosas
alguna veces tan necias...
Qué color tiene la sangre
de los que nacisteis?..

EUS. Negra.

Siempre has de tomar á broma...

JUAN. Y en verdad que es cosa seria,
que despues de haber gastado
en pleitos toda tu hacienda...

CES. Ya le he deshecho la crisma; (*por el fondo.*)
salga el sol por Antequera.

ESCENA VII.

Dichos y CESAR.

JUAN. Ya has tenido la entrevista?

CES. Si señor, ahora mismo.

Y ya le he roto el bautismo.

JUAN. A quién?

CES. A nadie. A un carlista.

JUAN. Y en qué tu enojo se funda?..

CES. Cometió cierto delito,
yo le di la pena, al grito
de viva Isabel segunda.

EUS. Que entiendes tú?..

CES. Hay pareceres
sobre si entiendo ó no entiendo...

Pero yo siempre defiendiendo
la causa de las mugeres.

JUAN. (Por Cristo que mis enojos
disipa su pecho hidalgo.)
Oye, Eusebio, notas algo
en esa caída de ojos?..

EUS. No, nada.

JUAN. Pues juraría
que era idéntica á la suya...

EUS. Cual?

JUAN. La mia.

EUS. Ah, la tuya.
Si, lo mismo que la mia.

JUAN. Me ha parecido entrever...

CES. Sin rostro por Dios dejara,
al que de ser no se honrara
vasallo de una muger.
Y como soy que me espanta
que haya quien burle su fé,
pues tienen un no sé qué
que á mi á lo menos me encanta.

JUAN. Mas no se parece, di,
su manera?... O yo estoy loco...

EUS. En el exterior un poco.

Lo que es en el fondo á mi.

JUAN. Ya.

CES. Sobre todo, una bella
por quien me echára á un abismo...
Y á propósito, ahora mismo
me han dado noticias de ella.
Pagára en este momento
al mensagero con oro,
si Dios me diera un tesoro...

JUAN. Eso es ser...

CES. Si... si... avariento!

JUAN. Cómo, en un joven tal vicio...

Oye. Ahora si que arguyo
que parte del fondo es tuyo.

EUS. Gracias.

CES. Fué inmenso el servicio!
Pero ese no es gran cuidado,
pues le daré, aunque con pena,
una preciosa cadena
que yo la robé...

JUAN. Robado?

Y sabes que mi venganza
corregirá ese defecto?

CES. Oiga usted?

EUS. (*á don Juan.*) Pues con efecto,
noto cierta semejanza...

JUAN. Déjame en paz.

CES. Si señor,
la robé una joya bella,
pero fué por tener de ella
alguna prenda de amor.
Dulce bien de mi albedrio!... (*estasiado.*)
Aquí me abrazó llorando,
por lo bajo murmurando...

JUAN. Qué murmuraba?

CES. «Hijo mio!»

JUAN. Hijo mio? El desatina.

ó no acierto á comprender...
 EUS. Y cómo era esa muger?
 JUAN. Si: qué tal era?
 CES. Oh! divina!
 JUAN. Ay... para seguir sus huellas,
 quién se transformara en ave...
 Si será verdad?

EUS. Quién sabe?
 CES. Ah! qué lágrimas aquellas!

JUAN. Segun las señas, infiero
 que es mi conocida.

CES. Oh!
 que ojos tan lindos!

JUAN. Y yo,
 que por los ojos me muero!...

CES. De su garganta de hielo
 era la blancura tanta!...

JUAN. La garganta!

EUS. Ah! la garganta!...

JUAN. Jesus!

EUS. Perdóneme el cielo!...

JUAN. Y hace mucho que pasó?

CES. Dos años.

EUS. Toma, de cierto
 que esa muger ya habrá muerto.

JUAN. O ya será vieja.

CES. Oh!
 Me estrechaba cariñosa!

JUAN. Pasan tantos desengaños
 por una bella en dos años...

CES. Dice que está tan hermosa!...

JUAN. De veras?

CES. A verla iré,
 puesto que sé donde está.

JUAN. Pues, hombre, vamos allá.

CES. No, yo solamente.

JUAN. Qué?

CES. Que las mugeres no gustan
 de ver mucha gente...

JUAN. Mas...

No temen á uno jamás,

CES. Pero en viendo á dos, se asustan.

JUAN. Pues si ella, segun infiero,
 querrá verme.

CES. Podrá ser...

EUS. Pues si ella nos querrá ver...

CES. Pues ya he dicho que no quiero.

JUAN. Cómo, seria capricho...

CES. Yo no profano jamás...

JUAN. Pues señor, iré y tres mas.

CES. Pues señor, lo dicho dicho.

JUAN. Así tu furia contrasta
 mi poder?

EUS. Qué orgullo es ese?

JUAN. Iremos mal que te pese...

CES. Digo que yo solo, y basta.

(dirigiéndose hacia el fondo.)

JUAN. Oiga!

CES. Y sepa el importuno,
 que pueden por varios modos
 hacerme favores, todos,
 pero mandarme, ninguno.
 (cierra de golpe la puerta.)

ESCENA VIII.

DON EUSEBIO, DON JUAN, despues Doña ANA.

JUAN. Oh! La rabia me devora!
 Y por Dios que si me apura!...

EUS. Pues señor, la criatura
 es una alhaja!

JUAN. Señora?
 La hizo á usted Dios la merced
 de darla hijos?

ANA. Lo siento harto,
 mas solo tuve un mal parto...

JUAN. Pues bien, no se alija usted.
 Que aunque á mi hermana no cuadre
 la regalo á usted el niño.

ANA. No, yo agradezco el cariño...

JUAN. Pues que lo lleve su padre. (vase.)

ESCENA IX.

DON EUSEBIO, Doña ANA.

ANA. Con que se lo lleva usted?

EUS. Yo? Veremos... aun ignoro...

ANA. Pues lleva usted un tesoro...

EUS. Si? Gracias por la merced. (vase.)

ESCENA X.

Doña ANA, despues CESAR.

ANA. Qué es esto? Pues juraria
 que han dado á entender bien claro...

CES. Que quedo yo sin amparo; (en tono solemne.)
 pero no usted, madre mia.

ANA. Pues qué has hecho?

CES. No se asombre,
 cumplir recatado amante,
 como lo haré en adelante,
 con los deberes de un hombre.

ANA. Pues hemos quedado buenos...

CES. Si, pues quedó con nobleza
 quien nunca hará una bajeza,
 y con las mugeres, menos.

ANA. No entiendo, como soy Ana...

CES. Ya lo sabrá usted, señora.

Adios.

ANA. Te marchas?

CES. Ahora,
 pero volveré mañana.

ANA. No vuelves, que tu inconstancia...

CES. Digo que vuelvo otra vez;
 no abandono en su vejez
 á quien cuidó de mi infancia.

ANA. Pero señor, qué ocasion?...

CES. Adios, me están esperando.

ANA. Dime antes, qué estás fraguando?

CES. Qué? Una conspiracion. (vase por el fondo.)

ESCENA XI.

Doña ANA, despues DON JUAN y DON EUSEBIO.

ANA. Dios mio! ya los cabellos
 se me empiezan á erizar...

JUAN. Y dónde hemos de encontrar
 dos alazanes como ellos?

ANA. Qué es eso?

JUAN. Nos han robado
 los caballos.

ANA. Quién lo ha dicho?
 No puede ser.

JUAN. Buen capricho!

ANA. Alguno les ha engañado.

JUAN. Digo que fué algun ladrón.

ANA. Pues no puede ser.

JUAN. A ver.

Pues digo que puede ser,
si los que roban, lo son.
EUS. Ved á dos pillos corriendo (*asomado al balcon.*)
sobre ellos.

JUAN. Dónde?
EUS. En las heras.

Y el uno es César.

JUAN. De veras?

ANA. El mismo. (*alborozada.*)

EUS. Oh!

JUAN. De ira me enciendo!

ANA. Y qué bien monta! Qué chieco!

JUAN. Qué embajada saca ahora!

Pues no ha de montar, señora,

si es mas ligero que un mico?

EUS. No habrá un vuelco que le atonte?

JUAN. Un Etna mi pecho fragua.

ANA. Los llevarán á dar agua.

JUAN. A darles agua hácia el monte?

EUS. No van armando mal cisco...

JUAN. Oh! qué lástima de potros!

ANA. Ir á atajarlos con otros.

JUAN. Si, con los de San Francisco.

EUS. A buscar otros dos corro,

aunque sean de alquiler.

Como los llegue á coger!... (*vase corriendo.*)

ESCENA XII.

DOÑA ANA, DON JUAN.

ANA. Y hace señas con el gorro. (*contestándole.*)

JUAN. De veras? Gracioso lo hallo.

ANA. No es graciosísimo?

JUAN. Si...

Y quién estuviera alli

para arrearle... el caballo.

ANA. Ya van á entrar en el soto.

Y hace mas señas. (*contestándole con el pañuelo.*)

JUAN. Qué injuria!

Si no contengo mi furia,
donde le alcance, le azoto.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Sala en casa de doña Elvira. Puerta en el fondo y dos laterales.

ESCENA PRIMERA.

CESAR, *entrando.*

Si ese cochero no vuela,
y llega aqui al dar las dos,
le he de arrastrar, vive Dios,
atado á la carretela.

Gracias al cielo aqui estoy
de la fortuna á despecho.

Cómo se agita mi pecho
cuando ya á adorarla voy!

Si dejaré la demanda...

mas fuera ser un menguado. (*sientase.*)

Qué gusto de estar sentado

en una cosa tan blanda!

En viéndome aqui, al momento

me vendrá alegre á abrazar... (*meciéndose.*)

Pues es cosa de admirar

la perfeccion de este asiento.

Y ella que es tan seductora!...

y yo que la quiero tanto!..

Mas qué lujo, cielo santo!..

Si será una gran señora?

Pero aqui está. Me embaraza

la lengua una cosa brusca!..

ESCENA II.

CESAR, DOÑA ELVIRA.

ELV. Es usted el que me busca?

CES. El mismo. (Pues no me abraza.)

ELV. (El niño aqui sin mi hermano.

En verdad que no resuelvo

cuál será el fin de este arcano.)

CES. (Pues señor, esto es bien llano.

Como me vine, me vuelvo.)

ELV. Y bien?

CES. No hay porque os asombre

el que trate mi cariño?

ELV. (Qué hermoso está! Mas su aliño...)

CES. Como usted vé, soy un hombre...

ELV. Cómo?

CES. Es decir...

ELV. Si, un niño.

CES. Y tanto, señora mia,

que hago, si niño no soy,

diez ninadas cada dia.

ELV. Pues que eran mas juraria...

CES. Vale mas de diez la de hoy.

ELV. Diariamente, no comprendo,

como hace usted diez cumplidas.

CES. Que falta algun día entiendo.

Bien que me paso durmiendo

veinticuatro horas seguidas.

ELV. Con que por fin...

CES. (Qué tormento!)

Mi asunto atencion merece.

Mas para explicar mi intento,

que abusemos me parece

de la bondad de este asiento.

ELV. Si asi cesa su querella...

CES. Cesa mi querella asi. (*sientanse.*)

(Pues señor, está tan bella,

que si no me abraza á mi,

doy en abrazos con ella.)

ELV. Por último...

CES. Ah! si... prosigo.

En qué iba?

ELV. En el objeto

que le trae á hablar conmigo.

CES. Es verdad. Que no es secreto

notará usted, pues lo digo.

ELV. Noto si, que pide calma.

CES. (Se hace la desentendida.)

Hay una edad en la vida

en que lo que afecta al alma

jamás, señora, se olvida.

(Vaya esa chispa inflamada

por si enciende...)

ELV. Ciertamente...

CES. (Está la leña mojada.)

ELV. (Me va á acometer de frente,

y es árdua la retirada.)

CES. Recuerda, señora, mia,

haberme hablado halagüeña...

ELV. (No digo?)

CES. En cierta alqueria?

ELV. Ahora recuerdo que un día...

CES. (Ya va prendiendo la leña.)

Y recuerda usted tambien lo mucho que entonces dijo?
 ELV. (De qué sirvió mi desden?)
 CES. Allí me llamó usted hijo...
 ELV. Así es la verdad.
 CES. (Muy bien.)
 Que fuera entonces es llano, hoy, mi corazon de escarcha, si no reclamára ufano... Pero deme usted la mano.
 ELV. Con mucho gusto.
 CES. (Esto marcha.)
 Sin embargo, desconfio de que usted hoy me dijera...
 ELV. Con el mismo desvario?
 CES. (Alienta, corazon mio, que toma cuerpo la hoguera.)
 ELV. (Qué ideas serán las de él?)
 CES. Aunque sea hacerla agravios, es por Dios suerte cruel tener tan cerca la miel y no llevarla á los labios. (la besa la mano.)
 ELV. Hola; eso es ser muy osado, y en respetar poco diestro.
 CES. Perdone usted si es pecado... como estoy acostumbrado á besar la del maestro...
 ELV. Con que al fin podré saber la causa de esta entrevista?
 CES. (Se vuelve á desentender.) Pero no echa usted de ver...?
 ELV. Soy algo corta de vista, y la luz no está demas.
 CES. (Mis dichas son ilusorias.) Puedo decirle á usted mas, si la digo que hay memorias que no se olvidan jamás?
 ELV. (Cuál su recuerdo me alhaga!)
 CES. Y echo de ver con dolor, aunque la pasion me embriaga, que no es digno tanto amor de tan efimera paga.
 ELV. No entiendo...
 CES. Cuando hay alguno que de amarnos hace intento, es por demas importuno, que el nos ame como ciento y le paguemos como uno. Nies de extrañar ciertamente, ya que sembró usted de amores mi corazon inocente, que hoy un árbol la presente rico de frutos y flores.
 ELV. (Con qué delicioso encanto pruebo la miel de ese fruto!)
 CES. Ni merece desden tanto, quien tantas veces tributo pagó á un recuerdo con llanto! Pero Dios mio, qué voz? (levantándose.)
 ELV. Esa es la voz de mi hermano.
 CES. De quién? De quién? (Hado insano!)
 ELV. Del mismo.
 CES. (Destino atroz! Ya he comprendido el arcano.)

ESCENA III.

Dichos, DON JUAN, DON EUSEBIO.

JUAN. Si yo alcanzado le hubiera

trocára en dolor la risa.
 CES. Felices, los de Aguilera.
 EUS. Mira, mira.
 JUAN. Espera, espera.
 CES. Perdone usted, llevo prisa. (se entra por la izquierda.)

ESCENA IV.

Dichos, menos CESAR.

ELV. Por qué ese extraño furor?
 JUAN. Echó la llave.
 EUS. Por qué?
 Porque nos colmó de honor haciendo de batidor para dejarnos á pié.
 ELV. Y por tan poco momento forman ustedes sus quejas?
 EUS. Mucho el no dárseles sientos.
 JUAN. (desde la puerta por donde entró César.) Yo con darle me contento un buen estiron de orejas.
 EUS. Y qué tal sigue el Conde? Juan me ha dicho...
 ELV. Sigue muy mal: su enfermedad me espanta...
 JUAN. (Pues en saliendo el perillan del nicho, he de probar si como corre aguanta...)
 EUS. Yo no quise tardar...
 ELV. Si, si, ya infiero la causa principal de su venida.
 EUS. Como soy su pariente...
 ELV. Y su heredero.
 (Si pensará engañarme?)
 EUS. (Es mas corrida...!)
 Quién sabe si algun hijo el tiempo andando...?
 ELV. Creeré que no. Mi viudez es cierta. (César loca el tambor en la puerta, dentro.)
 JUAN. (Pues no está el atrevido redoblando cual si fuese un tambor contra la puerta?)
 EUS. En tal caso, que es justo me parece... (con solo imaginarlo me deleito.)
 ELV. Su sobrada ambicion casi merece...
 EUS. Lo dice usted porque entablé aquel pleito?
 ELV. Puso el tal pleito mi paciencia á prueba.
 EUS. Por qué, si lo perdí cual por ensalmo?
 JUAN. (Daba por Dios mi carretela nueva por medirle la altura palmo á palmo.)
 EUS. La demanda entablé, pues no creia, á pesar de un finjido testimonio, que un hijo no legítimo podia heredar de un hidalgo el patrimonio.
 ELV. Si, tan solo á su sórdida avaricia debe la prez de tan infame pota.
 EUS. Pero á pesar de todo, la justicia... (César canta la jota dentro.)
 JUAN. (Y no me canta este bribon la jota?)
 ELV. Presumo con dolor que á la violencia sucumbirá de esta terrible crisis. Despues de tantos años de dolencia...
 EUS. (Jesus y qué benigna es la tal tisis!)
 ELV. Pobre infeliz!
 EUS. (Qué mundo tan farsante! Quién dirá que su muerte me consuela?)
 JUAN. (Y que tenga un contrario semejante á todo un general de centinela?)
 ELV. Muy pronto con su herencia...
 EUS. (Que no es corta.)
 ELV. Al espirar, os legará su encono.
 EUS. (Venga la hacienda, y lo demas me importa...)
 JUAN. Me canso de esperar, y le perdono.

ESCENA V.

Dichos, DOÑA ANA.

ANA. Dónde los dueños estan?

ELV. Qué veo?

ANA. Señora mia! *(se abrazan.)*

ELV. Qué novedad...?

JUAN. Quién diria...?

ANA. Mil gracias, señor don Juan.

JUAN. Mil gracias? Pues qué merced...?

ANA. Bien, le honra á usted la cautela.

Por la hermosa carretela
que me envió.

JUAN. Qué dice usted?

ANA. Y qué nueva es, qué flamante!

JUAN. Si yo no tengo mas que una.

ANA. Ya es la cautela importuna.

JUAN. Una muy...

ANA. Pues, muy brillante!

Echese, y no se derrame.

Vine tan cómoda...

JUAN. Pero...

ANA. César, me mandó al cochero
de parte de usted.JUAN. *(Qué infame!)*ANA. Es tan nueva, que á placer
llenó todo mi deseo.JUAN. *(Si lo pillo...)* Yo lo creo,
me la han regalado ayer.

ANA. Valdrá muy buenos doblones.

ELV. Siéntese.

ANA. No estoy cansada.

Vine tan arrellanada...

JUAN. *(Qué lástima de almohadones!)*ANA. Luego tiene un movimiento
tan lánguidamente igual...

JUAN. Y hubo algun vuelco casual?

ANA. No señor.

JUAN. *(Cómo lo siento!)*

ANA. Solo noté que rechina.

JUAN. Que ha notado usted, doña Ana?

ANA. Que no ha quedado muy sana.

JUAN. *(Esta muger me asesina.)*ANA. Alguna rueda, presumo
que pronto se desencaje;
como fué rápido el viage...JUAN. *(Que no haya sido el del humo!)*ANA. Veníamos tan sin calma
corriendo del viento en pos...
Pegó un estallido...JUAN. Adios,
mi carretela del alma!ELV. Deje usted fútiles charlas. *(á doña Ana.)*
Tenemos que hablar.JUAN. *(Qué afán!)*ELV. Pues vamos. Señor don Juan,
mil gracias.

JUAN. No hay de que darlas.

ESCENA VI.

DON JUAN, DON EUSEBIO.

JUAN. La carretela no es viña,
á no colmar su deseo...

EUS. Pues la gusta el contoneo.

JUAN. Es muy natural; la niña...

EUS. No le son, á la importuna,
los traqueteos estraños.

JUAN. Como aun no tiene cien años

echa de menos la cuna.

EUS. Que con su mustio arrebol
haya estrenado esa abuela?...
JUAN. Y roto una carretela
mas linda que la del sol.EUS. Aunque su accion no te alhague,
ya sabes por el momento
que tiene buen movimiento.

JUAN. Es verdad. Dios se lo pague!

EUS. Perdónale á ese bribon.

JUAN. Si sale, su muerte es cierta.

ESCENA VII.

Dichos y CESAR, que sale por el fondo.

CES. Hola?

JUAN. Cómo, sin la puerta...

CES. Hizo de puerta el balcon,

JUAN. Sabe usted que los ladrones
tan solo asaltan asi?...
CES. Y qué mas dan para mí
las puertas que los balcones?*(se entra por la derecha.)*

ESCENA VIII.

DON JUAN, DON EUSEBIO.

JUAN. Vamos, tendré que dejarlo...
Qué hago, Eusebio?

EUS. Lo que quieras.

JUAN. Te parece que una zurra?...
EUS. Si, hombre, si; con tal que puedas...JUAN. Es el caso que no puedo,
porque ha cerrado la puerta.
Y ya ves que estar dos horas
otra vez de centinela...

Mas qué ocurrencia feliz!

Tú que tienes tanta flemma,

espérale, mientras voy...

EUS. Pues me gusta la ocurrencia!

JUAN. Tardará poco en salir.

En cuanto se canse, es fuerza...

EUS. Y si no se cansa nunca...

Antes de unas horas...

JUAN. *(Echa.)*Mejor es que tú le esperes,
porque teniendo mas fuerza...EUS. No importa, la fuerza á veces
la suple la mala idea.

Pero...

JUAN. Voy á ver qué ha sido
de mi pobre carretela.

EUS. Pero hombre...

JUAN. Quiere Jacinta
salir á paseo en ella...

EUS. Pues dila que te se ha roto...

JUAN. Como he de hacer tal ofensa
á una muchacha que tiene
veinte mil duros de renta? *(vase.)*

ESCENA IX.

DON EUSEBIO.

Bastante tiene que ver

el que yo quede esperando...

Pues digo, y el niño es blando
para dejarse cojer.

Como él solamente cuida

de su carretela, ó su...
 Porque lleve Belcebú
 á ese conde á mejor vida.
 Con intenciones contritas
 hoy ofrezco entre suspiros,
 una carroza y dos tiros
 á las ánimas benditas.
 Pero estaré apercibido.
 Lo que ahora me falta, es llano,
 por de pronto, un escribano.

ESCENA X.

D. EUSEBIO, CESAR.

CES. Pues señor, todo lo he oído.
 EUS. Dónde vas con esos modos...?
 CES. A ver á mi padre.
 EUS. A dónde?
 Y quién es tu padre?
 CES. El conde.
 EUS. (Pues este es hijo de todos.)
 Oye, que sepas deseo
 qué pronto el dueño seré
 de esta casa...
 CES. Bien, y qué?
 EUS. Que no me gusta el jaleo.
 Si, segun está espirando,
 la muerte del conde es cierta,
 ya sabes que por la puerta...
 CES. Se sale á la calle.
 EUS. Andando.
 CES. Pues vaya usted al infierno
 con su casa, y...
 EUS. Cómo?
 CES. En fin,
 tiene usted trazas de ruin,
 y yo con ruines no alterno. (*vase por la izquierda.*)

ESCENA XI.

DON EUSEBIO; despues DON JUAN.

EUS. Deja que llegue á lograr
 la dicha con tanto anhelo,
 y ya verás si despejas...
 JUAN. Hola, ha salido ya el reo?
 EUS. A buena hora, mangas verdes.
 JUAN. Ha salido?
 EUS. Y ya se ha vuelto.
 JUAN. Y por qué no le has cojido?
 EUS. Porque no he podido hacerlo.
 Ha sido el daño...?
 JUAN. Terrible,
 me han roto un eje de hierro.
 EUS. Pues no era tanto el volúmen
 para romper...
 JUAN. No ha de serlo?
 Qué sabes tú lo que pesa
 un cronicon tan añejo?
 EUS. Sin embargo, me parece...
 JUAN. Sobre todo, lo que siento
 es que han borrado la cifra
 que con tantísimo esmero
 mandé hacer entre dos gamos
 sobre la tabla del medio.
 EUS. Oh, qué lástima de gamos!
 JUAN. Figúrate tú qué feo,
 tener que enviársela ahora
 con semejante adefesio,
 á una muchacha tan linda,

que tiene tanto talento;
 como que hereda muy pronto
 los títulos de su abuelo.
 EUS. Seguramente que entonces...
 JUAN. Te juro que es un portento.
 EUS. (Si hubiera algun escribano...)
 JUAN. (Si supiera de un cochero...)
 EUS. (Puede que este...)
 JUAN. (Puede que este...)
 EUS. Oye, Juan.
 JUAN. Escucha, Eusebio.
 EUS. Sabes de algun escribano?
 JUAN. Conoces á algun cochero?
 EUS. Qué he de saber yo de coches?
 JUAN. Y qué entiendo yo de hebreos?
 EUS. Por vida...!
 JUAN. Maldito sea
 el desgraciado momento...!
 EUS. Pues en el último trance
 que me ha de hacer falta entiendo.
 JUAN. Pues, y llegará la hora,
 y ya no tendrá remedio.
 EUS. Si encontrase uno cualquiera...
 JUAN. Aunque fuese del correo,
 para salir de un apuro
 cualquier carruaje es bueno.
 EUS. Qué decías?
 JUAN. Qué decías?
 EUS. Yo, nada. Y tú?
 JUAN. Pues yo menos.

ESCENA XII.

DON JUAN, DON EUSEBIO, CESAR.

CES. El señor conde empeora
 y quiere hacer testamento.
 JUAN. Me alegro... (*siguiéndole.*)
 EUS. Ven al momento. (*interponiéndose.*)
 JUAN. Espérate un poco...
 EUS. (*impeliéndole.*) Ahora.
 JUAN. Tan solo matarle quiero.
 EUS. (Por fin mis dichas consigo.)
 Me servirás de testigo?...
 JUAN. Luego.
 EUS. Ahora, ahora.
 JUAN. Pero...
 EUS. Si ya estará agonizando!
 CES. Acaban ustedes hoy?
 JUAN. Da gracias á que me voy...
 CES. No, á que lo van llevando.
 JUAN. Si te cojo...
 CES. Facil es.
 JUAN. Entre mis brazos exhalas...
 EUS. Luego te daré yo balas...
 JUAN. Si, pero antes...
 EUS. No, despues.
 JUAN. Pero hombre...
 EUS. Sin dilacion.
 (*impeliéndole cada vez mas.*)
 No se muera...
 JUAN. Qué pesado!
 EUS. Quieres que pierda un condado
 por tu...
 JUAN. Maldita ambicion! (*vase por la izquierda.*)

ESCENA XIII.

CESAR, DOÑA ANA, DOÑA ELVIRA.

CES. Que hace usted falta barrunto,

doña Ana...

ANA. Merced tan alta...

CES. Para un importante asunto.

ANA. Dónde?

CES. Adentro.

ANA. Voy al punto.

Porque yo en haciendo falta...

(vase por la izquierda.)

ESCENA XIV.

CESAR, DOÑA ELVIRA.

CES. Y ahora á usted, con un cuento que he traído á la memoria, la voy á dar tal contento...

ELV. Pero...

CES. Agúardese un momento, que es peregrina la historia.

ELV. Que sea usted muy conciso mi afecto por Dios le encarga.

CES. Bien: agradezco el aviso.

Solo diré lo preciso, aunque es la historia muy larga.

ELV. Gracias.

CES. Y porque contando vaya la historia con fé, empiece porirme dando un abrazo...

ELV. Cómo?..

CES. Sé

que lo está usted deseando.

ELV. Creo que usted se equivoca.

CES. Que usted, señora, por Dios, debe de ser...

ELV. (Me sofoca.)

CES. Aquí para entre los dos, un tú mas dulce en su boca.

ELV. Pero...

CES. Sigo; y entre tanto, que usted me diese querría...

ELV. (Qué he de hacer, si ese es mi encanto?)

CES. Bravo, bien. (Pues no creía que hubiese apretado tanto.)

ELV. Ya sé, que eres mi sobrino.

CES. Está usted algo morosa en declarar mi destino.

Hacerme patente vino vuestro descuido otra cosa.

ELV. Cómo?..

CES. Cuanto habeis hablado en ese cuarto, escuché.

ELV. Todo?

CES. No se me ha escapado...

ELV. Silencio!..

CES. (A buen tiempo á fé v á todos se lo he contado.) Bien; será mi lengua muda, pues que redunde en su gloria.

ESCENA XV.

CESAR, DOÑA ELVIRA, DOÑA ANA.

ANA. El conde...

ELV. (Suerte mas cruda!)

CES. Os quiere contar sin duda la conclusion de la historia.

ELV. Qué sabe?..

CES. El estar incierto era para mi un martirio.

Vi el aposento desierto, le conté el paso... y por cierto que la ama á usted con delirio; «Cuánto me alegro, decia, besándome alborozado.» Y yo tambien, respondia. «Cuál mi destino seria si no es por ella, hijo amado!» «Siempre aguantando á deshora del pobre enfermo el hastío!..»

ELV. Qué has hecho?

CES. Nada, señora, él es el que quiere ahora hacer no se qué.

ELV. (Dios mio!)

ANA. Vaya usted pronto. (á doña Elvira.)

ELV. Qué hizo?

ANA. Que armándonos una red ya nuestros planes deshizo, y en vez de un padre postizo lo tiene real. Vaya usted.

ELV. De aqui alejarle quisiera, hasta ver si se mejora...

ANA. Bien. Yo lo haré de manera...

ELV. Pues adios. (vase.)

ANA. Adios, señora.

ESCENA XVI.

CESAR, DOÑA ANA.

ANA. César?

CES. Mande usted?

ANA. Quisiera...

CES. Pida usted á troche y moche; ya sabe usted que yo soy...

ANA. Pues quiero volverme.

CES. Estoy.

Mandaré poner un coche.

ANA. Sola, no permitirás...

CES. Irán dos criados.

ANA. Pues, con dos criados.

CES. O tres.

ANA. Tampoco.

CES. Pues irán mas.

ANA. No he de ir con criados.

CES. Cómo?

ANA. Que está bien claro, comprendo.

CES. Tiene usted razon. Ya entiendo.

Pues bien, irá el mayordomo.

ANA. El mayordomo?

CES. Pues no?

ANA. Esa es una injuria doble.

CES. Ya no hay persona mas noble.

Y á no ser que fuese yo...

ANA. Y eso dudas?

CES. (Qué ocurrencia!)

ANA. Creo que soy acreedora á que tú...

CES. Pero, señora, si siento una decadencia...

ANA. Conque me haces tal ultraje? Ingrato!.. Quién lo diria?

CES. Eso no, por vida mia; voy á disponer el viaje.

Que aunque á su gusto no cuadre

á quien pide esa merced,

no olvida que ha sido usted

por mucho tiempo su madre. (vase por el fondo.)

ESCENA XVII.

Doña Ana, don Eusebio, don Juan.

ANA. No hay día, como soy Ana,
que su bondad no me asombre.

EUS. Estoy furioso!

JUAN. Pero hombre,
quién diría que mi hermana...

EUS. Tu hermana es...

JUAN. Si, si, lo sé.

Mas qué he de hacer?

EUS. Suerte fiera!

JUAN. Bien puede nacer cualquiera
con una hermana...

ANA. Qué, qué?

Su hermana no tiene precio.

JUAN. Ah!.. gracias.

EUS. Maldita suerte!

Dónde estaba ayer la muerte
que no se llevó á ese necio!

JUAN. Hombre, Dios que ames, declara
la resignacion ahora.

EUS. Y cómo ama á esa señora
quien nunca la vió la cara?

JUAN. Pero chico, querrás creer
que ahora traigo al pensamiento
el asalto del convento?
Si acaso Dios...

ANA. Puede ser!

JUAN. Jesus!.. Bien dicen que vela!..

A que me hago buen cristiano?

EUS. Tú solo entonces, profano...

JUAN. Y lo de la carretela?

EUS. Para quien pierde un condado,
de qué vale esa disculpa?

JUAN. Eso es que al hacer tu culpa
llovía sobre mojado.

EUS. Mal con mi humor corresponde
la gracia conque me vienes...

JUAN. Pero hombre, si tú no tienes
organizacion de conde.

EUS. La tendré...

JUAN. De coronel.

No busques mas desengaños.
Como que ya hace mil años
que lo eres.

EUS. Suerte cruel!

JUAN. Pues no estoy con mala calma,
cuando allá tendré que hacer...

Ea, chico. Voy á ver
como se evapora un alma. *(vase por la izquierda.)*

ESCENA XVIII.

Doña Ana, don Eusebio.

EUS. Doña Ana, (la ira me abrasa.)
usted deberá saber...

ANA. Como que he visto nacer
al heredero en mi casa.

EUS. Todavía no barrunto
cuál fué el principal objeto...

ANA. Pues yo creo que el secreto
lo aclaró bien el difunto.

EUS. No estaba en aquel momento
para oír...

ANA. Es natural,
mas yo que estaba cabal...

Así reza el testamento: *(variando de tono.)*

«Y declaro desde ahora

por siempre jamás...»

EUS. Amen.

ANA. Que tengo un hijo, de quien
será mi esposa tutora.

Lejos criarlo mandé,
con apariencias de pobre,
porque la humildad le sobre...

EUS. Pues se ha lucido.

ANA. Por qué?

EUS. Despues de sigilo tanto,
el niño ha salido humilde.

ANA. Tampoco tiene otra tilde.
Que en lo demas...

EUS. Si, es un santo.

ANA. «Mi esposa Elvira responde
de esto que declaro yo.»

EUS. Qué mas?

ANA. Nada. Se murió,
y héte á César hecho un conde.

EUS. Lo merece, que su fondo...

ANA. Le eduqué con tal primor...

EUS. De veras, he? Pues señor,
dijo Blas? Punto redondo.

ANA. Eso á ser insulto pasa...

EUS. Si señora, y todo es poco...

ANA. Pero aquí está.

EUS. *(A que este loco
me echa á palos de su casa!)*

ESCENA XIX.

Doña Ana, don Eusebio, Cesar.

EUS. Adios. *(No arme una quimera...)*

CES. Pues qué, se marcha usted?

EUS. Si.

CES. A dónde?

EUS. Lejos de aqui.

CES. Sin abrazarme siquiera?

EUS. Si es tu gusto... *(le abraza.)*

CES. Con razon
esta caricia reclamo,
de una persona á quien amo
con todo mi corazon.

EUS. *(Estoy de vergüenza ciego.)*
Ya sabes que mi cariño...

CES. Mis travesuras de niño,
que me perdone le ruego.

EUS. Qué importa algun estravio?..
(Entre confusiones huyo.)

CES. Y ya sabe usted que es suyo,
cuanto llegare á ser mio.
En dejando el regimiento,
aqui hallará usted la calma...

EUS. Mil gracias, hijo del alma.
(le vuelve á abrazar y vase.)

CES. Lo digo como lo siento.

ESCENA ULTIMA.

Doña Ana, Cesar.

CES. Ya está preparado el coche.

ANA. Ya está el coche preparado?

CES. Vamos, si no es de su agrado
que entremos allá de noche.

ANA. De dia, de dia quiero;
porque la sombra me asusta;
y yendo en coche, me gusta
dar un cuarto al pregonero.

CES. Mas si usted quiere ir con calma,

por si el coche...

ANA. Eso es cruel!

Lo que no quiero es que en él
deje de vernos un alma.

CES. Por el contrario me fundo...

ANA. No, que al venir presumia,
que el sol de envidia no ardía
porque no me viese el mundo.

CES. Pues entonces...

ANA. Al momento.

Pero, Jesús que chillidos!

Ya creo que en mis oídos
toca una jota el contento.

Al verme las retrecheras
de mis vecinas en grande,
harto será no demande
la envidia sus cabelleras.

CES. Si usted quiere... (*impaciente.*)

ANA. Con qué prisa,
ya veo acercarse á algunas!

CES. Pero señora...

ANA. Importunas!

Si estoy furiosa. Qué risa!

CES. O usted loca se ha tornado...

ANA. Si no llegamos de noche,
ya miro en torno del coche
á todo el pueblo agrupado.

CES. Eh... no le cause á usted pena,
que entre el tropel de vasallos,
paso abrirán mis caballos
al conde de Santa Elena.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 2 de
setiembre de 1853.—*Examinada por el Sr. Censor de*
turno, y de conformidad con su dictámen, puede repre-
sentarse.—Díaz.

NOTA. Esta comedia perteneció al Editor del teatro moder-
no español DON IGNACIO BOIX, quien la cedió por medio de es-
critura pública al de la *Biblioteca dramática*; así es, que re-
sultan dos ediciones, la primera en 8.º marquilla, y la se-
gunda en 4.º mayor; hacemos esta aclaración, para que de
ningun modo se confundan estas comedias con algunos títulos
que resultan iguales en la *Galería dramática* de los Señores
Delgado Hermanos, y porque aun cuando se vean dos edicio-
nes, no se ignore que pertenecen á un mismo dueño.

MADRID, 1853.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	3	4
La Calumnia, t. 5.	2	Idem segunda parte, t. 5 c.	6	16	No mas comedias, o. 3.	3	Una broma pesada, t. 2.	3	8
Castellana de Laval, t. 3.	2	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Crus de Malla, t. 3.	2	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, por esas! o. 3.	3	Un día de libertad, t. 3.	7	4
Cabeza á pájaros, t. 1.	2	Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por así! o. 3.	3	Uno de tantos bronceos, t. 3.	9	5
Crus de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	3	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	—Opera y el sermón, t. 2.	2	6	Ojo y nariz! o. 4.	4	Un casamiento á son de caja, ó las dos víanderas, t. 3.	3	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	3	Un error de ortografía, o. 1.	2	3
Cocinera casada, t. 1.	3	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	3	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	Una conspiración, o. 1	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	—Perances de un carlista, o. 1.	3	5	—Perances de la vida, t. 1.	1	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	—Penitentes blancos, t. 2.	3	5	Perder y ganar un trono, t. 1.	3	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	1	6	Paraguas y sombrillas, o. 1.	2	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La canlinera, o. 1.	1	—Penitencia en el pecado, t. 3.	1	6	Perder el tiempo, o. 1.	2	Un corazon maternal, t. 3.	2	9
—Crus de la torre blanca, o. 3.	1	—Posada de la Madona, t. 4. y p.	1	9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	7	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	Un viaje á América, t. 3.	2	8
—Calderona, o. 5.	2	La pupila y la pendola, t. 1.	2	6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	7	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
—Condesa de Senecy, t. 3.	3	—Prolegitá sin saberlo, t. 1.	2	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	2	Una eslocada, t. 2.	2	6
—Casa del Rey, t. 1.	2	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1	7	Por ganar ó la batalla de damas, t. 3.	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	3	4
—Capilla de San Magin, o. 4.	3	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	3	9	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	Un soldado de Napoleón, t. 2.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	3	La Posada de Curriolo, o. 1.	2	3	Por tenerle compasión, t. 1.	3	Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	1	—Perla sevillana, o. 1.	2	3	Por quinientos florines, t. 1.	2	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Los celos, t. 3.	3	—Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Papeles, cartas y enredos, t. 1.	4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	—Prueba de amor fraternal, t. 2	3	5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 3.	1	Un mal padre, t. 5.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	2	6	Perances matrimoniales, o. 3.	3	Un rival, t. 1.	1	4
—Casa en rifa, t. 1.	2	—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
—Doble casa, t. 1.	2	—Quinta en venta, o. 3.	1	5	Por caminar de hierro! o. 1.	3	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Los dos Foscari, o. 5.	1	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	4	9	Por amar perder un trono, o. 3.	3	Una intriga de modistas, t. 1.	8	8
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	Lo que está de Dios, t. 3.	4	9	Pecado y penitencia, t. 3.	2	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	La Reina Sibila, o. 3.	3	5	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	Un imposible de amor, o. 3.	3	5
—Dos cerrajeros, t. 3.	2	—Reina Margarita, t. 6 c.	2	6	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	Una noche de enredos, o. 1.	2	5
—Los dos hermanos, t. 2.	3	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por un saludo, t. 1.	2	Un marido duplicado, o. 3.	3	1
Los dos ladrones, t. 1.	1	—Ruca encantada, o. 4.	2	6	Quién será su padre? t. 2.	2	Una causa criminal, t. 3.	6	6
—Dos rivales, o. 3.	2	Los reyes magros, o. 1.	2	9	Quien reirá el último? t. 1.	1	Una Reina y su favorito, t. 5.	5	16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	La Rama de encina, t. 5.	2	4	Quien como nos es costumbre, o. 4	5	Un rapto, t. 3.	1	1
—Dos emperatrices, t. 3.	3	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	1	5	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	2	Una encomienda, o. 2.	2	5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	—Selva del diablo, t. 4.	1	5	Quien á hierro mata... o. 1.	2	Una romántica, o. 1.	3	5
—Dos maridos, t. 1.	1	—Serenata, t. 1.	1	5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	—Sesentona y la colegiala, o. 4.	2	6	Rabia de amor! t. 1.	2	Un enlace desigual, o. 3.	4	9
Los dos condes, o. 3.	2	—Sombra de un amante, t. 1.	2	5	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3. a. y p.	3	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
La esclava de su deber, o. 3.	2	—Sombría de una vision, t. 1.	2	7	Ricardo, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	8	Ricardo el negociante, t. 3.	3	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Los falsificadores, t. 3.	2	Templarios, ó la encomienda de Atción, t. 3.	2	8	Recuerdos del dos de mayo, ó ciego de Celavín, o. 3.	3	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2	4
La feria de Ronda, o. 1	1	—Toca azul, t. 1.	1	5	Rita la española, t. 4.	1	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	9
—Felicidad en la locura, t. 1	1	La taza rota, t. 1.	1	5	Ruy López-Dábolos, o. 3.	2	Un Poeta, t. 1.	2	9
—Favorita, t. 4.	1	—Tercera dama-duende, t. 3.	1	10	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
—Finezas en el querer, o. 3.	1	—Toca azul, t. 1.	1	5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	Los Trubacueros, o. 5.	1	5	Sí acabarán los enredos? o. 2.	3	Una preocupación, o. 2.	3	6
Los fueros de Cataluña, o. 4.	2	—Últimos amores, t. 2.	2	14	Si empleo y sin mujer, o. 1.	2	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	6
La guerra de las mujeres, t. 10 c.	6	La Vici por partida doble, t. 1.	1	5	Santí bonis barati, o. 1.	2	Un tio en las Californias, t. 1.	2	2
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	—Viuda de 45 años, t. 1.	3	4	Ser amada por sí misma, t. 1.	1	Un cambio de parentesco, o. 1.	2	2
—Gloria de la mujer, o. 3.	3	—Víctima de una vision, t. 1.	4	5	Situar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3	Una sospecha, t. 1.	2	3
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	—Viva y la difunta, t. 1.	1	3	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	Una Noche deliciosa, t. 1.	2	8
—Hija de un bandido, t. 1.	1	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Seis cabexas en un sombrero, t. 1.	3	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	8
—Hija de mi tio, t. 2	2	—Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	5	Tom—Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4	Ya no me caso, o. 1.	1	5
—Hermana del soldado, t. 5.	2	Muerto civilmente, t. 1.	2	10	Tanto por tanto, ó la capa roja, t. 1.	4	La primera casilla manifiesta las mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.	3	4
—Hermana del carretero, t. 5.	2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Trapisondas por bondad, t. 1.	3	Las letras Oy T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.	3	4
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	—Mi vida por su dicha, t. 3.	1	3	Todos son raplos, zarz. o. 1.	2	En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.	2	7
La hija del regente, t. 5.	3	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	2	9	Tía y sobrina, o. 1.	3	Se venden en Madrid, en las libra- rias de PEREZ, calle de las Carretas, CUESTA calle Mayor.	1	3
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3	12	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	En Provincias, en casa de sus Cor- responsales.	1	3
La Hija del prisionero, t. 5.	6	Mateo el veterano, o. 2.	3	13	Valentina Valentina, o. 4.	2			
—Herencia de un trono, t. 5.	2	Marco Tempesta, t. 3.	2	7	Vicente de Paul, ó los huéspedes del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	3			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	5	Un cuarto con dos camas, t. 1.	4			
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	Margarita de York, t. 3.	3	11	Un Juan Lunas, t. 1.	2			
La honra de mi madre, t. 3.	3	Maria Remot, t. 3.	1	4	Una cabeza de ministro, t. 1.	3			
—Hija del abogado, t. 1.	2	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	1	7	Una Noche á la intemperie, t. 1.	3			
—Hora de centinela, t. 1.	2	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	4	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1			
—Herencia de un caliente, t. 2.	1	Monge Seglar, o. 5.	1	4	Un Diabillito con faldas, t. 1.	1			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	Miguel Angel, t. 5.	3	7	Un Pariente millonario, t. 2.	3			
La ilusion ministerial, o. 3.	1	Megani, t. 2.	1	8	Un Acaro, t. 2.	2			
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	Maria Calderon, o. 4.	1	8	Un Casamiento con la mano ie- guierda, t. 2.	2			
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	Mariana la ríandera, t. 5.	1	9					
—Jorobada, t. 1.	1	Misterios de basidores, segunda parte, zarz. 1.	2	12					
—Ley del embudo, o. 1.	1	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2	13					
—Limosna y el perdón, o. 1.	1	Mallorea cristiana, por don Jai- me I de Aragón, o. 4.	2	12					
—Loca, t. 1.	1	Maruja, t. 1.	2	13					
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitán Mendoza, t. 2.	2	13					
—Muger electrica, t. 1.	2	No ha de locarse á la Reina, t. 3.	2	13					
—Modista alifere, t. 2.	2	Nuestra Sra. de los Acismos, ó el castillo de Villeneuve, t. 5.	2	13					
—Modo de Dios, o. 3.	2	Nunca el crimen queda oculto ó la justicia de Dios, t. 6 c.	2	13					
—Modo de mason, o. 3.	2	Noche y día de aventuras, ó los gañanes duendes, o. 5.	2	13					
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2								
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	2								
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2								
La muger de un proscrito, t. 3.	2								
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	2								
La mano derecha y la mano ie- guierda, t. 4.	2								

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras Oy T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas, CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

<p><i>Ande usted con broma</i>, t. 1. 13 5</p> <p><i>Al cuartel desde el convento</i>, t. 3. 8 9</p> <p><i>El diablo alcalde</i>, o. 1. 13 5</p> <p><i>El espantajo</i>, t. 1. 13 5</p> <p><i>El marido calavera</i>, o. 3. 13 5</p> <p><i>El camino mas corto</i>, o. 1. 13 5</p> <p><i>El quince de mayo</i>, zarz. o. 1. 13 5</p> <p><i>Economías</i>, t. 1. 13 5</p> <p><i>El cuello de una camisa</i>, o. 3. 13 5</p> <p><i>El biolon del diablo</i>, o. 4. 13 5</p> <p><i>El amor por los balcones</i>, zar. 1. 13 5</p> <p><i>El marido desocupado</i>, t. 1. 13 5</p> <p><i>El honor de la casa</i>, t. 5. 13 5</p> <p><i>Elena</i>, o. 3. 13 5</p> <p><i>Modas por ferro-carril</i>, t. 1. 2 3</p> <p><i>Consecuencias de un peinado</i>, t. 3. 1 8</p> <p><i>Cuento de no acabar</i>, t. 1. 1 3</p> <p><i>Cada loco con su tema</i>, o. 1. 1 3</p> <p><i>Dos familias rivales</i>, t. 5. 2 8</p> <p><i>Don Ruperto Culebrin</i>, comedia zarz., o. 2. 4 12</p> <p><i>D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo</i>, o. 5. 5 20</p> <p><i>Fe, esperanza y Caridad</i>, t. 5. 2 8</p> <p><i>Hablar por boca de ganso</i>, o. 1. 2 8</p> <p><i>Juan el cohecho</i>, t. 6 c. 2 8</p>	<p><i>Los calzones de Trafalgar</i>, t. 1. 2 2</p> <p><i>La infanta Oriana</i>, o. 3 magia. 3 15</p> <p><i>La pluma azul</i>, t. 1. 3 6</p> <p><i>La batelera</i>, zarz. 1. 1 2</p> <p><i>La dama del oso</i>, o. 3. 3 6</p> <p><i>La ruca y el cañamazo</i>, t. 2. 3 6</p> <p><i>Los amanes de Rosario</i>, o. 1. 1 2</p> <p><i>Los votos de D. Trifon</i>, o. 1. 2 3</p> <p><i>La hija de su yerno</i>, t. 1. 3 2</p> <p><i>La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros</i>, o. 6 c. 5 15</p> <p><i>La novia de encargo</i>, o. 1. 2 3</p> <p><i>La cámara roja</i>, t. 5 a. y 1 pról. 2 10</p> <p><i>La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista</i>, zarz. 1. 3 5</p> <p><i>La suegra y el amigo</i>, o. 3. 3 5</p> <p><i>Lucas de amor y deber, ó una venganza frustrada</i>, o. 3. 2 8</p> <p><i>Las obras del demonio</i>, t. 3 y pr. 5 9</p> <p><i>La maldición ó la noche del crimen</i>, t. 5 y pról. 4 5</p> <p><i>La cabeza de Martin</i>, t. 1. 2 4</p> <p><i>Lisbel, ó la hija del labrador</i>, t. 5 6 11</p> <p><i>Las ruinas de Babilonia</i>, o. 4. 2 14</p> <p><i>Los jueces francos ó los invisibles</i>, t. 1. 5 15</p> <p><i>Maria Rosa</i>, t. 5 y pról. 5 10</p> <p><i>Narcisito</i>, o. 1. 1 4</p> <p><i>Una mujer cual no hay dos</i>, o. 1. 3 3</p> <p><i>Una suegra</i>, o. 1. 3 3</p> <p><i>Un hombre célebre</i>, t. 3. 3 4</p> <p><i>Una camisa sin cuello</i>, o. 1. 3 4</p> <p><i>Un amor insuperable</i>, t. 1. 2 5</p> <p><i>Un ente susceptible</i>, t. 1. 2 4</p> <p><i>Una tarde aprovechada</i>, o. 1. 1 3</p> <p><i>Un suicidio</i>, o. 1. 2 5</p> <p><i>Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.</i></p> <p><i>Geroma la castañera</i>, o. 1. 2 4</p> <p><i>El biolon del diablo</i>, o. 1. 2 3</p> <p><i>Todos son raptos</i>, o. 1. 2 3</p> <p><i>La paga de Navidad</i>, o. 1. 2 6</p> <p><i>Misterios de bastidores, (segunda parte)</i>, o. 1. 2 6</p> <p><i>La batelera</i>, t. 1. 2 6</p> <p><i>Pero Grullo</i>, o. 2. 2 6</p> <p><i>El ventorrillo de Alfarache</i>, o. 1. 2 6</p> <p><i>La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista</i>, zarz. 1. 2 6</p> <p><i>El amor por los balcones</i>, zarz. 1. 2 6</p>	<p><i>Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo)</i> t. 5. 4 12</p> <p><i>Sara la criolla</i>, t. 5. 3 7</p> <p><i>Subir como la espuma</i>, t. 5. 4 8</p> <p><i>Simon el veterano</i>, t. 4 pról. 5 10</p> <p><i>Tres pájaros en una jaula</i>, t. 1. 2 3</p>
--	---	--